

Revolución en Viena

Carlos Marx

12 de octubre de 1848

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *Periodismo revolucionario*, Ediciones Roca, México, 1975, páginas 58-59; con traducción al castellano (sin citar fuente) de Victoria Pujolar. Publicado en *Neue Rheinische Zeitung (Nueva Gaceta Renana)*, número 114, 12 de octubre de 1848.)

Colonia, 11 de octubre. En su primer número (1 de junio) *Neue Rheinische Zeitung* hubo de referirse a una revolución (del 25 de mayo) en Viena. Hoy, en nuestra primera aparición después de la interrupción impuesta por el estado de sitio en Colonia, damos la noticia de otra revolución en Viena, del 6 y 7 de octubre, infinitamente más importante. La abundancia de noticias nos obliga a prescindir de cualquier prolijo comentario. Pocas palabras, pues, y todas sobre la revolución de Viena. Por lo que escribe nuestro corresponsal, los lectores comprenderán que esta revolución corre el riesgo si no de fallar, sí al menos, de verse paralizada en su desarrollo por la desconfianza de la burguesía hacia la clase obrera. Su repercusión sobre Hungría, Italia y Alemania, hará, sin embargo, esfumarse los planes de guerra de la contrarrevolución. La fuga del emperador y de los diputados checos de Viena constreñirá a la burguesía local, si no quiere caer en el descrédito, a continuar la lucha. La Asamblea de Fráncfort, hasta hace poco ocupada en vanagloriarse de

una ergástula nacional y un látigo común,

se habrá despertado horrorizada con el choque de los acontecimientos de Viena, y el gobierno berlinés ya no sabrá qué pensar de su panacea, el estado de sitio. El estado de sitio, como la revolución, ha dado la vuelta al mundo. Se estaba intentando aplicar en gran escala la experiencia, extendiéndolo a todo el imperio, a Hungría. En lugar de suscitar por encanto la contrarrevolución en Budapest, la tentativa ha desencadenado la revolución en Viena. De semejante golpe, el estado de sitio no se levantará ya más: está comprometido para siempre. La ironía del destino ha querido que al mismo tiempo que Jelacic, también el héroe occidental del estado de sitio, Cavaignac, sea blanco de los ataques de todas las fracciones que, precisamente en junio, había salvado a cañonazos. Tan sólo si se decide a pasar a la revolución podría ser, aún por algún tiempo, aceptable.

[A continuación de las últimas noticias de Viena reproducimos algunos mensajes de nuestros corresponsales en torno al 5 de octubre y que son un eco de las esperanzas y los temores que en Viena despierta la cuestión de Hungría.]

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es